

INTRODUCCIÓN



proceso de hilado y tejido, cerámica griega

La confección del tejido es una de las técnicas más antiguas adquiridas por los seres humanos. Quizás lo aprendieron mediante la observación directa de la naturaleza. La arqueología ha documentado restos de tejido desde la Prehistoria, basadas en el proceso de la piel de los animales, hasta la aparición de telares más o menos elaborados, ya la Edad de los Metales. Sin embargo, no tenemos que ver la utilización de la piel y el tejido como una simple evolución, sino que conviven y son utilizados para las tareas que son más adecuados.

En la mitología griega y romana podemos encontrar muchas alusiones al hecho de tejer y todo lo que conlleva. Quizás el mito más conocido sea el de Aracne. Ovidio nos cuenta la historia de la hija de Idmón de Colofón, un famoso tintorero, que se enfrentó con Atenea para ver cuál de las dos tejía mejor. La joven se atrevió a tejer un tapiz que representaba los dioses en escenas de la vida cotidiana y de sus amoríos. La diosa, terriblemente ofendida por el atrevimiento y la buenísima técnica de Aracne, la convirtió en una insignificante araña, el ser que mejor teje de toda la naturaleza pero el más insignificante. También por la mitología, podemos averiguar los roles que los hombres y mujeres de las clases altas tenían que seguir. Lo podemos ver en los episodios de Ulises y Circe y en el de Hércules y Ónfalo. Tradicionalmente, se ha pensado, basándonos en estos mitos, que el tejido era una actividad típicamente femenina, pero hay que ir un poco más allá. En los primeros momentos, cuando el tejido no estaba especializado, seguramente era una tarea doméstica más, pero al pasar el tiempo se crean talleres importantes donde no prima el sexo, sino la habilidad del tejedor o tejedora.

MATERIAS PRIMAS

Las fibras empleadas en la fabricación de tejidos fueron muy numerosas. Aunque las podemos enmarcar en dos grandes bloques: las de origen animal y las de origen vegetal. Plinio, Estrabón y Diocleciano, entre otros, nos hablan de estas fibras.

Origen Animal:

La Lana: Las propiedades intrínsecas de esta fibra (finura, elasticidad, resistencia, aislamiento e impermeabilidad) hacen que sea el tejido más utilizado para la confección de vestidos.

El proceso para preparar la lana para ser hilada primero, y tejida después, empezaba con el esquileo de las ovejas. Después se lavaba la lana con agua y una planta llamada *herba lanaria* (*Saponaria officinalis* L).



Acto seguido, se vareaba, cardaba y peinaba, para eliminar los restos de hierbas y de parásitos que pudieran quedar. El cardado y peinado era muy importante para dejar las fibras listas para ser hiladas.

La Seda: El tejido de esta fibra se origina en China. Desde aquí pasa a la cultura árabe y serán ellos quienes la den a conocer en el mundo romano. Entonces, primero debía aclimatarse el árbol de la morera, porque los gusanos de seda sólo se alimentan de las hojas de estos árboles.

El proceso para la obtención de las fibras empieza por hervir los capullos que hacen los gusanos antes de convertirse en mariposas. En contacto con el agua caliente, la seda se desprende y se enrolla alrededor de un palo fino de madera.



No necesita más manipulación ni torsión. Para obtener un hilo resistente hay que hervir entre 12 y 14 capullos. De un solo capullo se puede extraer más de un kilómetro de hilo, aproximadamente.

Origen Vegetal:

El Lino: Es el material textil más antiguo que se conserva. Además, es muy versátil: se puede comer y se extrae aceite de lino de su semilla. Hay que destacar que sus cualidades de elasticidad, suavidad, finura y frescura, hacen que, junto con la lana, sea el tejido más utilizado.

Antes de ser tejido debe ser recolectado. Se deja secar al sol para que pierda la semilla (que será plantada o convertida en aceite). Después se deja remojar con agua tibia hasta que se desprende la cáscara. De nuevo, se seca al sol. Acto seguido, se muele sobre una piedra y se carda para quitarle toda la corteza. Finalmente, se golpea y ya está preparado para ser tejido.



El Algodón: Sabemos que es una planta anual, que se siembra en primavera y muere en invierno. Fue muy utilizada en el Egipto romano, pero no tenemos casi información porque no soporta el paso del tiempo.

Sabemos que el proceso de obtención se asemeja al de la lana, salvo que éste se cultiva, pero se lava y carda de forma similar para preparar las fibras y pasarlas al telar.



El Cáñamo: Es una planta originaria de las tierras entre el Mar Negro y el Mar Caspio. Es más fuerte y basta que el lino. Por ello, es utilizada para hacer telas bastas para velas de los barcos, sacos, cuerdas, fibras para calafatear, redes, etc.

El proceso de extracción y preparación de las fibras es exactamente igual que el del lino.



El Esparto: Esta planta también es muy basta y no se utiliza para hacer vestidos, sino herramientas. Es un caso parecido al del cáñamo, pero mucho más restringido. Es decir, se utiliza para hacer cuerdas y cordeles y también para la confección de cestas y de algunas armas como las hondas baleares. En la indumentaria se utilizaba para la confección de algunos tipos de calzado.

Esta planta tiene la propiedad de resurgir. Cuando parece que está muerta, si la dejas a remojo con agua dulce, vuelve a reverdecer y recobra sus propiedades de resistencia y elasticidad. El proceso que sufre para extraer las fibras útiles es similar a los anteriormente mencionados.



INDUSTRIAS COMPLEMENTARIAS:

Ars Tinctoria

La mayoría de las fibras mencionadas anteriormente tienen una característica común: su color es blanco, más o menos puro, pero blanco en fin. Para adecuar los tejidos a las modas del momento o para hacerlos especiales, estas telas más o menos uniformes eran sometidas al proceso del tintado. Existían varios tipos de tintes, que podemos agrupar por su origen: minerales, vegetales y animales.

Entre los que son de **origen mineral** destaca la *chrysocholla* (bórax) para obtener el color azul. El *armenium* para el color azul claro. Y el *Careleum* para el color marrón pardo.

Por otra parte, los historiadores romanos nos hablan del uso del *orbis*, el *chalcantion* y el *minium*, pero no podemos determinar el color que extraían de estos minerales.



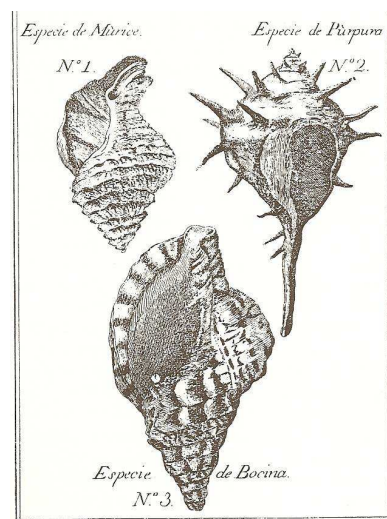
También usaban alumbre, vitriolo, sales de estaño, cobre, hierro y potasa, en menor cantidad; pero no como tinte, sino como base para fijar los colores.



Indigofera tinctoria

Los tintes de **origen vegetal** son muy numerosos. Los colores más apreciados eran: el azul (*Indigofera tinctoria* L. y *Isatis tinctoria* L.). El lila o falsa púrpura (*Vaccinium Myrtillus* L. más conocido como arándano). El amarillo (*Reseda luteola* L., *Genista tinctoria* L. y del azafrán). El rojo (*Rubia tinctorum* L.)

El tinte de **origen animal** por excelencia es la púrpura. Se extrae de unos moluscos marinos llamados *murex*. El proceso para la extracción del tinte es sumamente delicado y tóxico. Los animales tenían que mantenerse con vida porque si morían soltaban la púrpura y era inservible. Cuando obtenían esta materia viscosa, se mataba al animal porque necesitaban la cáscara para hacer de espesante. Después se dejaba hervir durante horas, diluido con agua. Las piezas de tejido, ya confeccionadas, se introducían en la disolución para ser tintadas.



El proceso era costoso, no sólo económicamente, sino también en vidas humanas, esto hizo que la púrpura fuera un signo de distinción social y, por tanto, económica. Así pues, sólo adornaba los vestidos de los adinerados y las túnicas y togas de los senadores. Durante la época del imperio, también la vestirá la guardia pretoriana.



Ars fullonica

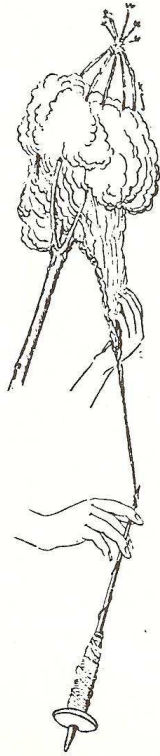
Hay que tener en cuenta el papel de los bataneros. Generalmente trabajaban las piezas de lana gastadas que se querían limpiar. Este trabajo necesitaba de infraestructuras propias, como unos talleres llamados *officinae fullonicae*. Tenían unas balsitas para sumergir las telas con agua y productos vegetales y minerales que, mediante unas reacciones químicas, las volvían más blandas y elásticas. Después, se pisaban repetidamente con los pies para aumentar la flexibilidad de los tejidos.



Para blanquear o reavivar el color de los tintes, que se perdían cuando se lavaba la ropa, colocaban los tejidos sobre la *viminea cavea*, una especie de jaula. Bajo de ella se encendía un pequeño brasero donde se quemaba azufre. Los vapores del azufre conseguían este fin. Sobre la jaula se ponía un pájaro de pequeño tamaño porque el azufre es tóxico, y los que realizaban este trabajo eran niños. Por tanto, si el pájaro moría los niños tenían que abandonar rápidamente la estancia.



INSTRUMENTOS DEL HILADO Y LOS TELARES



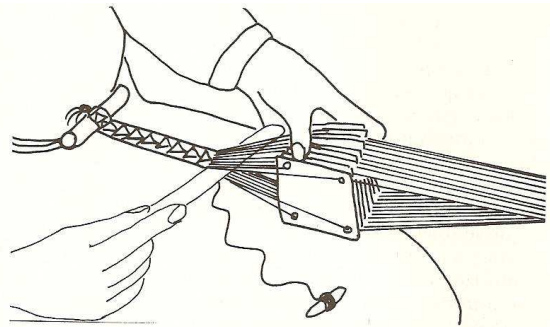
El hilado es el proceso por el que las fibras se convierten en hilo. Para hacerlo, se ayudaban de unos instrumentos característicos. Para empezar era necesario retorcer las fibras sobre ellas mismas hasta dejar un solo hilo cuanto más delgado mejor. Lo hacían con los dedos o ayudándose con el muslo para poder hacer más fuerza. Por ello, usaban un *epinetre* (epinetron), que era un protector para el muslo y la rodilla, de origen griego. De esta manera no se hacían daño en la pierna y protegían los vestidos.

También se podía hilar mediante el uso de una rueca, un huso y una fusayola. La lana se introducía en la rueca, que la hiladora sujetaba con una mano. Cogía el vellón de lana con la otra mano para convertirlo en hilo. Cuando ya tenía un segmento de hilo, hacía girar el huso para torcer sobre él el hilo. Mientras que la fusayola hacía de peso para que girara mejor cuando la hiladora la lanzará con fuerza.

El mecanismo del telar es sencillo. En esencia, debe permitir que, dentro del conjunto de los hilos de la urdimbre, se puedan levantar o separar al mismo tiempo aquellos que son pares de los que son impares, para poder introducir el hilo en el tramado. A partir de ahí, las variantes para obtener distintos tipos de trama irán complicando el sistema.

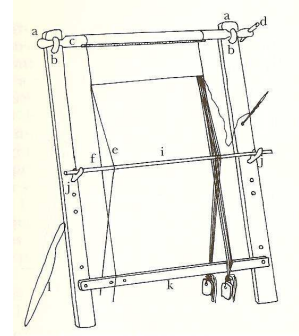
Existían diferentes tipos de telares:

El telar de placas: Estaba constituido por una serie de plaquetas de forma cuadrada o triangular. Las placas tenían un orificio en cada uno de sus ángulos, por los que pasaban los hilos y se colocaban en paralelo, con la lanzadera se confeccionaba el tramado. Este telar podía estar asegurado con un nudo en la cintura de la hiladora y, también, podía estar acoplado dentro de un telar mayor, como el telar vertical de pesas.

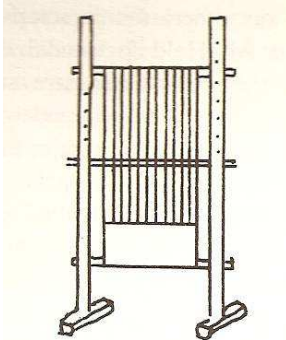




El telar vertical de pesas: está compuesto por dos pies verticales que descansan sobre una pared y tienen unos ganchos en los extremos superiores. Aquí se apoya un cilindro o *iugum*, que une los pies verticales. Sobre este cilindro se fija la urdimbre y se enrolla el tejido. Finalmente, hay otro cilindro en la parte inferior donde



descansan los hilos tensados por los pesos de telar o *pondera*.



El telar de marco: Es la evolución del modelo anterior. Se llama así porque está fijado en un marco de madera. La base está clavada en el suelo o en unos soportes de madera. La otra diferencia, respecto al telar anterior, es que el tejido se enrolla en la parte inferior y no en la superior. La introducción de estos cambios supuso una revolución de la técnica.

LA CESTERÍA Y LA CORDELERÍA

Puede parecer forzada la relación entre cestería y los tejidos porque, a simple vista, son diferentes. Pero, si lo miramos con cuidado, veremos que el sistema es más o menos el mismo. Se trata de entrelazar fibras hasta obtener un tramado. Para hacer canastas no es necesario el uso de telares porque las materias primas utilizadas (esparto y mimbre, en menor cantidad) son duras y oponen la resistencia justa para no necesitar de herramientas específicas para trabajarlas.



Las cestas eran usadas como recipientes para todo tipo de trabajos: desde las labores agrícolas o mineras, hasta usos domésticos. Por tanto, existía una tipología amplia y diversa. También se confeccionan, con esta técnica, alfombras y zapatos de esparto.

La elaboración de cuerdas alcanzó una entidad propia, que pronto la desligó de la cestería. Sabemos, por los escritos de Plinio que las fibras utilizadas son variadas. Por ejemplo, el lino, el junco, el cáñamo, la palma, la corteza de tilo, los desechos del papiro, la paja, el esparto y el cuero. Las cuerdas eran utilizadas para todo tipo de trabajos, pero parece que donde destacaron con más fuerza fue en los trabajos navales.

VESTIDOS GRIEGOS

Los trajes griegos y romanos eran muy sencillos y no tan variados como en la actualidad; se trataba de grandes trozos de tela que se adaptaban al cuerpo con diferentes pasadores y cinturones, tal como salían del telar o la tintorería.

Los tejidos más utilizados eran la lana en invierno y el lino en verano, y también una mezcla de lino y de algodón.

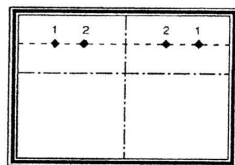
EL PEPLO

El peplo era el vestido femenino más extendido y conocido hasta mediados del siglo VI aC. Se trataba de una pieza rectangular que tenía grandes pliegues, doblada en dos y cosida para formar un tubo cilíndrico, que dejaba los hombros al descubierto. Para sujetar el pecho se llevaba una banda de tela alargada.

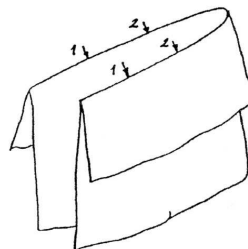
También se podía llevar a veces con una pequeña capa de la misma tela. En la fiesta de las Panateneas, las mujeres ofrecían a Atenea un peplo bordado.

Existían dos tipos:

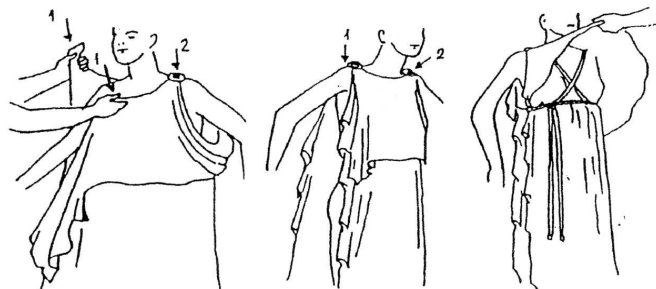
- 1) **PEPLO DÓRICO:** trozo de tela de lana o lino de forma rectangular con un pliegue inicial, *apotygma*, que queda sobre el pecho y la espalda como una "sobrefalda". Se sujetaba en los hombros con fíbulas y se ceñía a la cintura por un cinturón, que servía también para ajustar el largo del vestido. Podía estar decorado con cenefas y dibujos variados.



patrón del peplo



plecs del peplo doric



col·locació de les fibules i el cordó

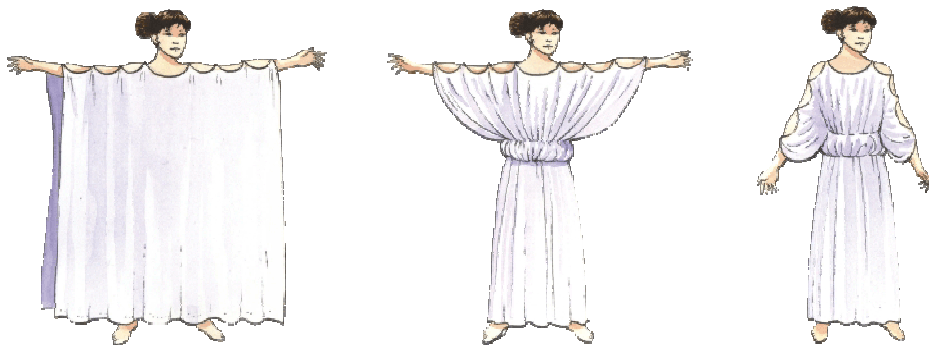


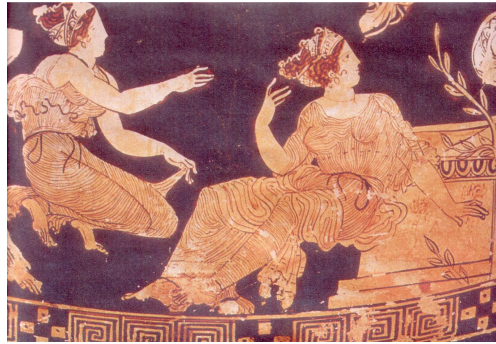
figura de niña con peplo, Vrauron



proceso de elaboración de peplo dórico

- 2) **PEPLO JÓNICO:** también llamado **quitón**, era un vestido de lino, más elaborado y propio de mujeres de clase alta. Consistía en un trozo de tela más largo, pero menos alto que el dórico, ya que no tiene "sobrefalda". Se sujetaba en los hombros por una serie de fíbulas y con dos cinturones, uno por la cintura y otro por las caderas, que servía para hacer más corto o largo el vestido a voluntad.

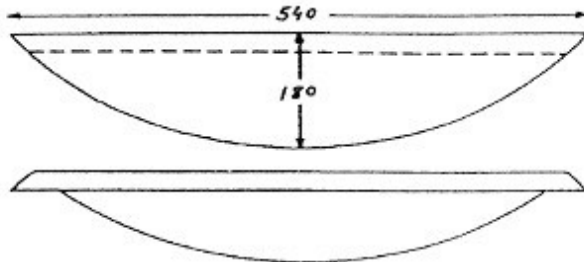




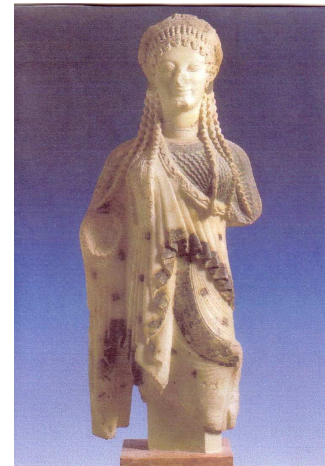
peplo jónico, cerámica

EL HIMATION

Pieza muy larga de forma semicircular. Su colocación era muy variada, aunque prácticamente siempre dejaba libre el hombro derecho y parte del torso: podía ir colgado desde el hombro izquierdo hasta el tobillo mientras la otra parte rodeaba la espalda y se recogía sobre el mismo hombro, o bien se podía recoger el faldón con el brazo izquierdo que quedaba inmovilizado. También se utilizaba como un velo, cubriendo la cabeza. Se llevaba solo sobre el cuerpo desnudo o bien sobre el quitón o el peplo, ya que lo llevaban tanto **hombres** como **mujeres**.



patrón y primer pliegue del himation



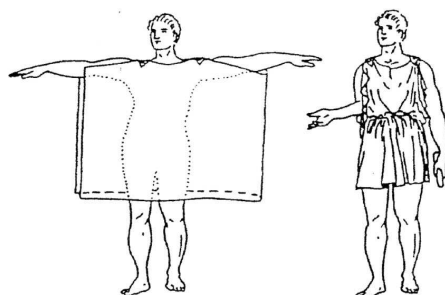
koré con peplo y himation

Había otros tipos de mantos, que solían utilizar las mujeres acomodadas, y que podían ser de lino o de lana. Recibían el nombre genérico de *faros* y consistían en un trozo de tela rectangular, más largo que ancho y que se podía sujetar con fíbulas o simplemente se dejaba caer sobre los hombros.

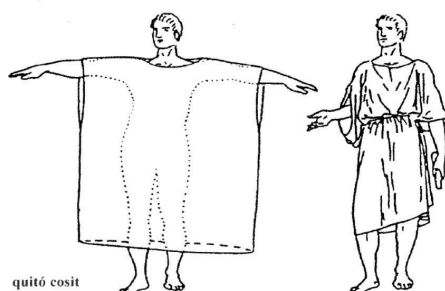


EL QUITÓN

La prenda de vestir más popular y cotidiana para **hombres y mujeres**, hecha con lino o lana. Consiste en un trozo de tela rectangular, que puede ser de una sola pieza o cosido por un lateral, fijado a los hombros por fíbulas y ceñido con un cinturón. Normalmente era corto, pero los altos personajes de la política o de la religión podían llevarlo lo largo hasta los pies.



quitó subjectat amb fibules



quitó cosit

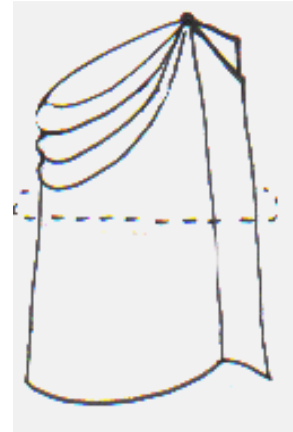


quitón, Auriga de Delfos

Similar al quitón era el **exomis**, que iba anudado en uno de los hombros, dejando el brazo derecho al descubierto y permitiendo así una gran libertad de movimientos. Era propio de obreros y esclavos.



pescador con exomis, mosaico de Kos



patrón de exomis

LA CLÁMIDE

Se trata de una **capa rectangular** de lana fina, sujeta con una fíbula alrededor del cuello, que se llevaba en lugar del himation. Era un manto propio de reyes cuando estaba adornado con bordados o presentaba colores vivos, pero también una capa de viaje o militar, cuando estaba elaborada de manera más tosca y con colores más apagados.



clámide, peplo y himation, cerámica

VESTIDOS ROMANOS

INDUTUS O INDUMENTA (ROPA INTERIOR)



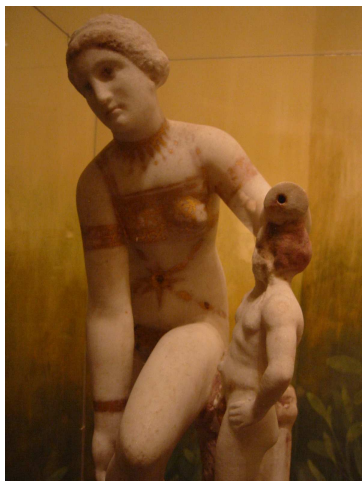
mosaico de la Villa del Casale

A diferencia de los griegos, las mujeres romanas llevaban ropa interior, hecha generalmente de lino, aunque se han encontrado restos hechos de cuero: el **subligar** o **subligaculum** era como unas braguitas. Sabemos por las estatuas, los frescos y los mosaicos que las bailarinas llevaban unos pantaloncitos ajustados y adornados y que también se podía utilizar para realizar ejercicios gimnásticos.

La **subucula** era una túnica interior con la que incluso dormían, similar a una camiseta interior, hecha de algodón o de lana.



Además, como las mujeres griegas, utilizaban una banda de tela o de piel para sujetar los pechos, la **fascia pectoralis**.



El **strophium**, era una banda estrecha que sujetaba el pecho y se colocaba sobre el vestido como un cinturón.

AMICTUS (ROPA EXTERIOR)

La **stola** era el vestido que la mujer romana casada llevaba habitualmente sobre la **subucula**; era largo hasta los pies y se ceñía con un cordón por las caderas y con un cinturón bajo los pechos, la **zona**. Estaba hecho de diversos materiales, aunque el más habitual era el lino y uno de los más caros, la seda, sólo al alcance de las mujeres ricas. Se dice que también podía estar decorado con una banda de color púrpura o un bordado del mismo color (*patagium*).

En época posterior a la clásica fue sustituida por la **tunica delmatica** o **colobium**, una túnica muy elaborada que también llegaron a utilizar los hombres en lugar de la toga.



matrona con
stola y *palla*



fresco de la Villa de los Misterios

La **palla** era un manto, evolución del himation griego, que las mujeres se ponían cuando salían en público, habitualmente cubriéndose el cabello, ya que no estaba bien visto que una matrona fuera por la calle con la cabeza descubierta.

Tanto la *stola* como la *palla* se sujetan con fíbulas que podían estar hechas de diferentes materiales.



LA TÚNICA

Vestido normalmente de lana formado por dos piezas de tela cosidas juntas y ceñido con un cinturón, ya que estaba mal visto llevarla suelta. Los hombres llevaban la **túnica** hasta las rodillas por la parte frontal y más larga por detrás: las mujeres llevaban la túnica hasta el talón.

El ornamento más usual de la túnica era una banda de púrpura, el **clavus**, que también indicaba la clase social o el lugar en el *cursus honorum* de quien la llevaba; una túnica muy especial era la **palmata**, blanca y bordada con palmas, que lucían los generales triunfadores en los desfiles.

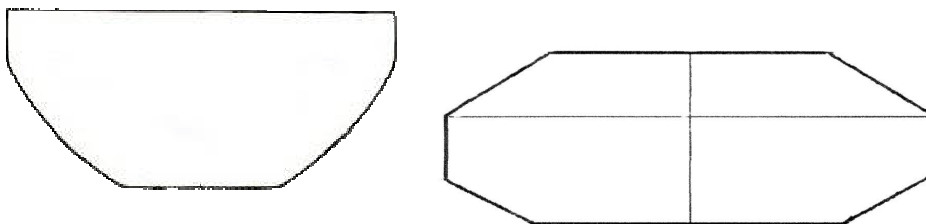
Un traje especial era la *synthesis*, una túnica ajustada que se llevaba en las cenas elegantes y durante las saturnales.

Las túnicas no tuvieron mangas hasta épocas tardías; se dice que el emperador Augusto, muy friolero, se ponía varias túnicas, una sobre otra, para evitar el frío.



LA TOGA

Como era el traje oficial romano no podían llevarla ni los extranjeros ni quien había perdido el derecho de ciudadanía y era de uso obligado en la realización de funciones públicas. Era una gran pieza de lana de forma y tamaño no definido del todo, aunque se ha llegado a establecer que podría tener forma de elipse o la misma que tenía el himation griego y llegaría a medir alrededor de 4,60 metros de anchura por 2,75 de altura.



Etimológicamente proviene del verbo *tegere*, esto explica cuál era su uso: pieza que se colocaba encima de la ropa ordinaria, cubriéndola.

Lo que sí conocemos a través de los escritores romanos es la dificultad de colocación y la incomodidad de quien la llevaba, pero se trataba del traje oficial y se tenía que llevar siempre en público. Reproducimos una descripción de la forma de colocar la toga según nos dice Quintiliano (11, 3, 144-149):

"La tela se doblaba en dos partes desiguales en sentido de la longitud; se hacía bajar por delante un borde desde el hombro izquierdo en doble y, tras dar la vuelta por debajo del brazo derecho, lo que quedaba también se tiraba sobre el hombro izquierdo".

La parte central de la toga formaba una serie de pliegues que se llamaba **sinus** por la parte baja de la cintura y **nudus** o **umbus** por la parte de arriba.

Conocemos también la existencia de un esclavo (*vestiplicus*) especialista en poner la toga, preparando convenientemente los pliegues, ondas, etc.

Según el adorno y el color de la toga se llamaba de diferente manera y la podían llevar los ciudadanos en diferentes ocasiones:

- **Pura**, de un solo color, blanco o crema, característica del ciudadano común.
- **Praetexta**, con una franja de color púrpura de diferente anchura según la dignidad del que la lleva. Era la toga propia de los magistrados y de los niños y niñas menores de 16 años.
- **Candida**, totalmente blanca, característica de los "candidatos" a las magistraturas.
- **Pulla**, toga marrón, gris o negra, propia del luto.
- **Picta o palmata**, de color púrpura y decorada con oro, es la toga que llevaban los generales en los desfiles de triunfo.
- **Trabea**, de diferentes colores con franjas púrpura, la llevaban los augures, sacerdotes encargados de predecir el futuro.

En un principio también llevaban la toga las mujeres ciudadanas romanas, pero cuando fue sustituida por la *stola* sólo la vestían las adúlteras y las prostitutas para diferenciarlas de las honestas matronas romanas.



OTROS VESTIDOS

Otros vestidos usuales entre los romanos fueron: el **pallium**, similar al himation griego y mucho más cómodo que la toga (las mujeres los llevaban sobre la



emperador con *paludamentum*

Aurelio Antonio, "Caracalla".

cabeza como señal de viudedad). La **lacerna** era un manto similar a la clámide griega y se hizo muy popular. La **paenula**,

un manto cosido que se ponía sobre los hombros, servía para los viajes y cuando hacía mal tiempo. El contacto con los galos hizo que algunos plebeyos utilizaron la **brachae**, una especie de pantalón.



viajero con *cucullus*

El **sagum** y el **paludamentum** eran capas militares de colores oscuros y rojizos, aunque el último lo llevaban los generales. Otro tipo de capa era el **cucullus**, manto con capucha similar a la **caracalla**, una capa talar que le dio el *cognomen* al emperador M.

VESTIDOS ESPECIALES

Como en nuestros días, en ocasiones se llevaba una indumentaria muy característica:

Las **novias** romanas vestían con una túnica blanca hasta los pies (**TUNICA RECTA** O **REGUETA**), ceñida con un cinturón (**CINGULUM**) anudado de manera especial con el **NUDUS HERCULEUS**, un doble nudo.

Se cubría con un velo de color naranja tintado con azafrán (**FLAMMEUM NUPTIALE**) sujeto con una corona trenzada de mejorana y verbena.



También llevaban elementos diferenciales los sacerdotes y sacerdotisas, destacamos algunos:

El **flamen** se cubría sobre la *toga praetexta* con una capa de lana gruesa y color púrpura, **laena**, que debía tejer su esposa.

Las **vestales**, únicas sacerdotisas de Roma, llevaban un vestido corto de lino, **carbasus**, sobre la *stola*. Cuando hacían sacrificios, se cubrían con un **amictus** formado por una pieza rectangular de tela blanca adornada con un borde, llamado **suffibulum**, que iba sobre la cabeza y se sujetaba con un pasador bajo la garganta.

LOS ADORNOS



anillo con inscripción

Tanto en Grecia como en Roma los **hombres libres** no llevaban más joyas que un anillo que utilizaban como sello y que constituía su firma para identificar documentos. No obstante, durante el Imperio romano se puso de moda llevar las manos cargadas de anillos con piedras preciosas que conservaban en unas cajitas especiales, **dactylotheca**.

Las **mujeres** tenían objetos de uso cotidiano que, en algunos casos, se podían considerar joyas, como son las agujas que utilizaban: **fibulae** para la ropa y **comatoria** para los cabellos, así como cintas bordadas en oro o en plata.

Además, las **mujeres** lucían joyas muy diversas: anillos finamente trabajados, collares, pendientes, cinturones, pulseras, brazaletes de formas variadas.



retrato de mujer

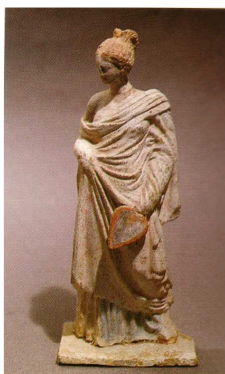


fibulae



pulseras

Los **hombres**, en Grecia, podían llevar diferentes sombreros: los esclavos y labradores acostumbraban a llevar una gorra de lana ajustada a la cabeza; los hombres de ciudad llevaban un sombrero de copa con ala o visera; los viajeros solían llevar un sombrero característico llamado **petasus**.



cerámica con abanico

Además de las joyas, las **mujeres** utilizaban otros objetos como eran abanicos y sombrillas para protegerse del calor y del sol.



relieve de Mercurio, con *petasus*

EL CALZADO EN GRECIA Y ROMA



detalles de calzado en frescos de Pompeya

GRECIA

El calzado era muy caro y, a veces, los griegos iban descalzos; pero también había variedad de calzado, hecho a medida y muy similar para hombres y mujeres: sandalias, zuecos y zapatos cerrados, hasta el tobillo o media pierna, **endromus**.

En verano el calzado más utilizado era la sandalia hecha con una suela de cuero, madera o cuerda sujeta por correas que dejaban visible buena parte del pie.

Como curiosidad, sabemos que las mujeres griegas ya usaban tacones, pero no como nosotros: colocaban una pieza entre el talón y la suela del zapato.



frascos con forma de sandalia

ROMA

En Roma tampoco había gran diferencia entre calzado masculino y femenino, pero los zapatos de las mujeres estaban hechos con pieles más suaves, de color variado y más adornados. El calzado, como ahora, se utilizaba según el clima y la actividad que se debía hacer: las sandalias o zapatillas, **soleae**, se llevaban en casa o cuando hacía buen tiempo; los zuecos, **socci**, cuando llovía; y los zapatos, **calcei**, se reservaban para grandes ocasiones (los ciudadanos debían llevarlos siempre con la **toga**). Los **calcei** podían ser de diferentes tipos: **Calceus senatorius**, de color negro y sin hebilla y **Calceus patricius o mulleus**, botín de cuero rojo con ganchos y hebilla o con una lengüeta de piel.



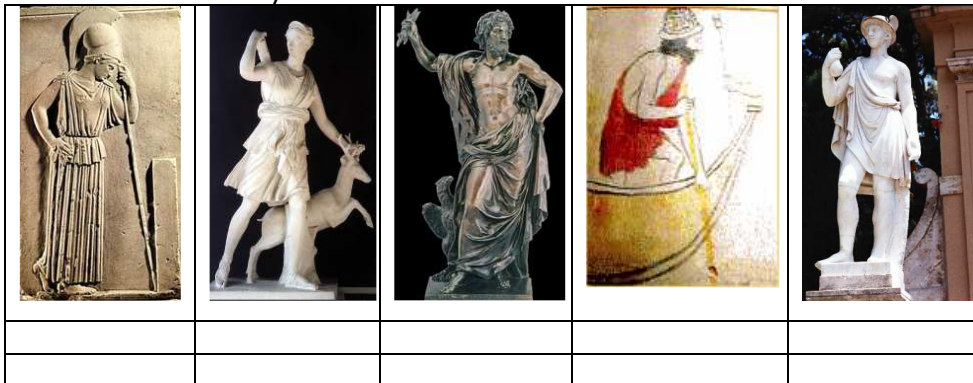
calceus senatorius



joven atándose una sandalia, cerámica

ACTIVIDADES

1. Relaciona cada imagen con el nombre de la divinidad, indica qué vestido lleva y busca su nombre romano.



Ártemis, Caronte, Hermes, Zeus, Atenea
Exomis, Himation, Peple, Quitón, Clámide

- 1) Indica si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas:

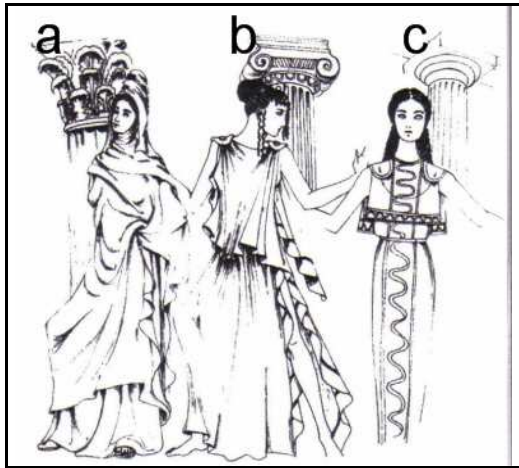
	V	F
Los trajes griegos y romanos eran muy elaborados		
El peplo era un traje propio de sacerdotes y grandes personajes públicos		
La clámide era una capa griega masculina		
La toga era un manto que nada más podían llevar los ciudadanos romanos		
Las mujeres griegas y romanas no conocían los cosméticos		
Los tejidos más utilizados eran la lana y el lino		
El subligar era el nombre de la ropa interior		
Los pantalones empezaron a utilizarse después de la guerra de las Galias		
La toga praetexta era propia de mujeres viudas y de sacerdotisas		
Las soleae eran el calzado más habitual para los senadores romanos		

- 2) Ordena el nombre de los siguientes 8 vestidos griegos y romanos.

G A T O	□ □ □ □
D I L A C M E	□ □ □ □ □ □ □
N O I M H A I T	□ □ □ □ □ □ □ □
I N C A U T	□ □ □ □ □ □
P L P O E	□ □ □ □ □
T A L O S E	□ □ □ □ □ □
U I T Q N O	□ □ □ □ □ □
G A L I R B U S	□ □ □ □ □ □ □ □

3) El siguiente dibujo compara los trajes griegos con los órdenes arquitectónicos (dórico, jónico y corintio): indica como se llama cada columna y por qué estará relacionado con el traje correspondiente.

a) _____

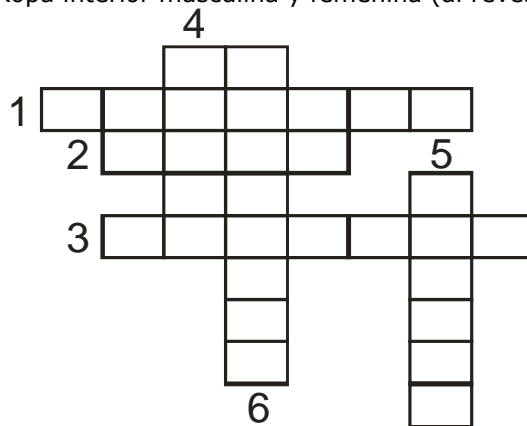


b) _____

c) _____

5. Resuelve el crucigrama, teniendo en cuenta que el resultado son los nombres en latín:






1. Sombrero que solían llevar los viajeros.
2. Manto que nada más podían vestir los ciudadanos romanos.
3. Zapato propio de los ciudadanos romanos.
4. Vestido propio de las matronas romanas.
5. Vestido romano básico.
6. Ropa interior masculina y femenina (al revés).



6. Diseña tu propio traje: con una sábana y siguiendo los patrones de las páginas 2, 3, 4 y 5 puedes hacerte un peplo, un quitón...

SOLUCIONES

1. Relaciona cada imagen con el nombre de la divinidad, indica qué vestido lleva y busca su nombre romano:

				
Atenea	Ártemis	Zeus	Caronte	Hermes
peplo	quitón	himation	exomis	clámide
Minerva	Diana	Júpiter	Caronte	Mercurio

2. Indica si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas:

	V	F
Los trajes griegos y romanos eran muy elaborados		x
El peplo era un traje propio de sacerdotes y grandes personajes públicos		x
La clámide era una capa griega masculina	x	
La toga era un manto que nada más podían llevar los ciudadanos romanos	x	
Las mujeres griegas y romanas no conocían los cosméticos		x
Los tejidos más utilizados eran la lana y el lino	x	
El subligar era el nombre de la ropa interior	x	
Los pantalones empezaron a utilizarse después de la guerra de las Galias	x	
La toga praetexta era propia de mujeres viudas y de sacerdotisas		x
Las soleae eran el calzado más habitual para los senadores romanos	x	

3. Ordena el nombre de los siguientes 8 vestidos griegos y romanos.

G A T O
 D I L A C M E
 N O I M H A I T
 I N C A U T
 P L P O E
 T A L O S E
 U I T Q N O
 G A L I R B U S

T O G A
 C L A M I D E
 H I M A T I O N
 T U N I C A
 P E P L O
 E S T O L A
 Q U I T O N
 S U B L I G A R

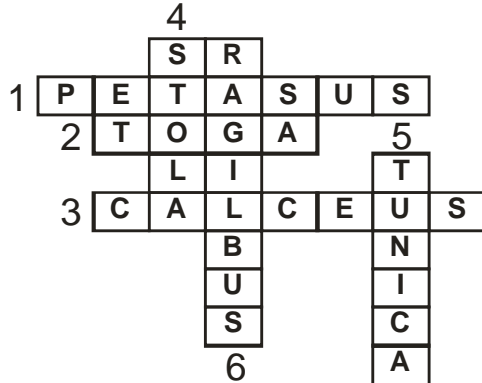
4. El siguiente dibujo compara los trajes griegos con los órdenes arquitectónicos (dórico, jónico y corintio): indica como se llama cada columna y por qué estará relacionado con el traje correspondiente.

a) Corintio

b) Jónico

c) Dórico

5. Resuelve el crucigrama, teniendo en cuenta que el resultado son los nombres en latín:



Bibliografía

- Beaulieu, Michèle. *El vestido antiguo y medieval*. Ed oikos-tau, col. ¿qué sé?
- Racinet, Albert, *Historia del vestido*. Ed. Libsà
- Bembibre, Carlos / Crogilano, M^a Eugenia, *Indumentaria. Mitos. Tejidos. GRECIA*. Ed. nobuKo.
- Jenkins, Ian, *La vida cotidiana en Grecia y Roma*. Ed. Akal.
- Carcopino, Jerome, *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del imperio*. Ed. Temas de Hoy.
- Varis autors, *Historia de la vida privada. Imperio romano y antigüedad tardía*. Ed. Taurus.
- Alberich, Joan i altres, *Greco i Romans*. Ed Alhambra.
- Carmen Alfaro Giner, "Tejido y cestería en la Península Ibérica: Historia de su técnica e industrias des de la prehistoria a la romanización" Bibliotheca Praehistorica Hispana. Vol XXI. Madrid, 1984
- Carmen Alfaro Giner, "El tejido en época romana", Arco libros. Madrid, 1997
- Alfaro C., Wild J.P., Costa B., eds. "Purpurae vestes: Textiles y tintes del Mediterraneo en época romana" Actas del I Symposium internacional sobre textiles y tintes en época romana. Valencia, 2004

